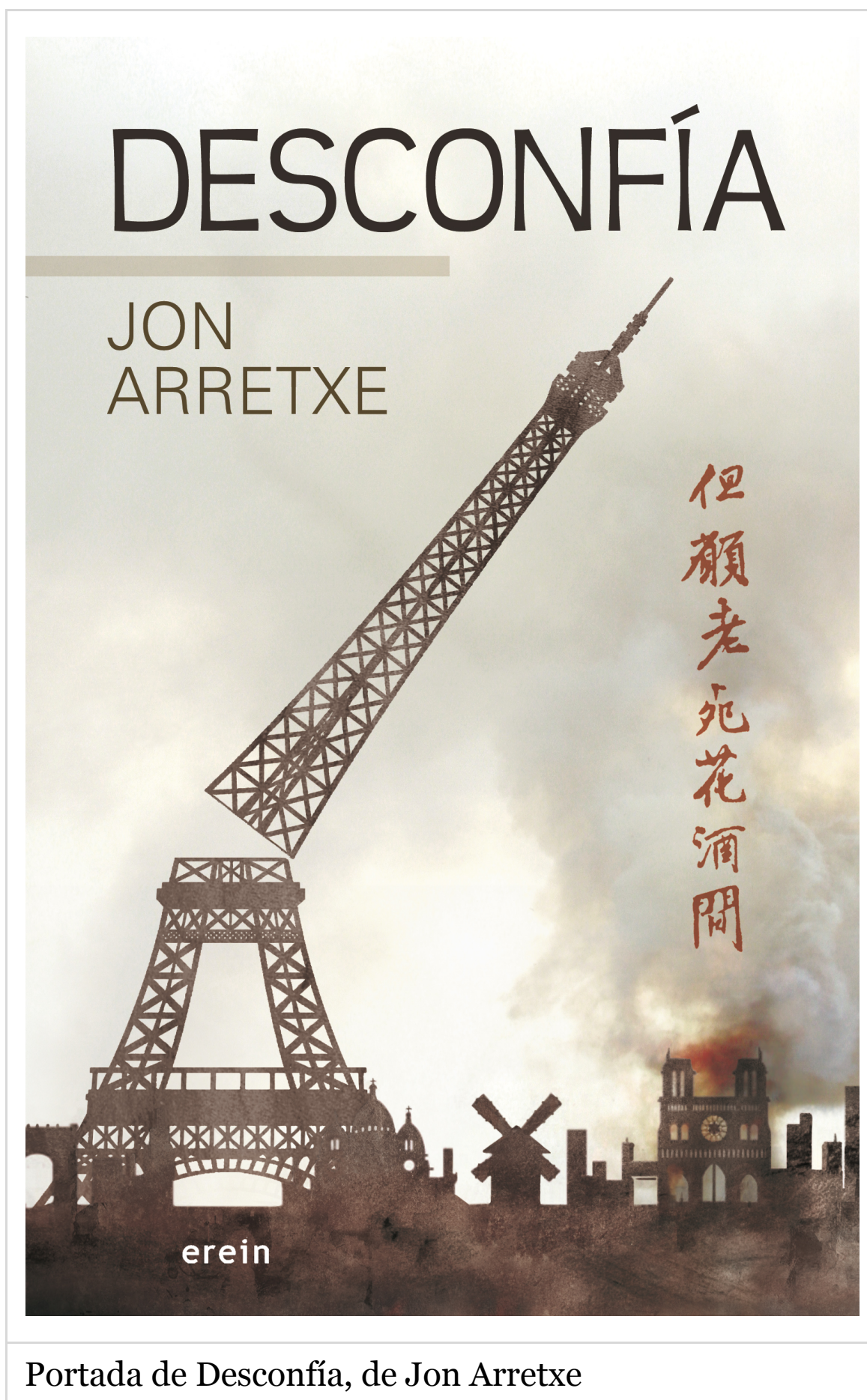


# DESCONFÍA, de Jon Arretxe



Cada nueva publicación de una novela de *Jon Arretxe* genera en este blog una tremenda expectación, pues su personaje más conocido, el detective y antihéroe *Touré*, es de esos personajes que quedaron grabados en nuestra memoria literaria desde el primer contacto que tuvimos con él, hace ya varios años. Motivos no le faltaban, pues es uno de esos estrellados, de esa

**clase de tipos que *si monta un circo, le crecen los enanos*. Y es que hay gente que nace con estrella, y luego los hay como *Touré*: un hombre hecho a sí mismo, un superviviente en el sentido más crudo y trágico que se pueda imaginar, perseguido en su país, en *Bilbao*, en el pirineo... da la sensación que nació para ser un ciudadano del mundo... si es que alguien de su color, y nacido en *Burkina Faso*, puede adquirir ese estatus en el sistema de clases de una sociedad, la europea, hipócrita en lo social; que llama *negro de mierda* a un burkinés cuando sale corriendo con su hatillo al ser descubierto por la policía vendiendo en una céntrica calle de una ciudad cualquiera, y que al mismo tiempo es capaz de alabar y rendirse a los pies de un delantero camerunés que consigue para su equipo goles que valen *Ligas*.**

**En esta nueva novela, y ya van siete, encontramos a *Touré* en *París* como nunca antes lo habíamos visto: siendo relativamente feliz. Lleva una vida tranquila (si es que ejercer de ladronzuelo entre la multitud de turistas que visitan la ciudad de la Luz puede serlo), y dispone de dinero suficiente gracias a sus pequeños golpes en tiendas y comercios que le permiten no ya sólo comer tres veces al día, si no hacerlo eligiendo dónde comer, incluso en restaurantes donde nunca hubiese siquiera imaginado. Atrás quedaron sus amigos de *la pequeña África bilbaína*, pero también los infortunios, las estrecheces económicas, las malas miradas, el uso y abuso que de él hacían los ertzainas en el barrio de *San Francisco*....Además, forma pareja profesional con su amiga *Yareliz*, una colombiana a quien conoció hace unos meses, con la que se entiende tan bien que, a veces, acaban despertando juntos en la misma cama. La amistad que tiene con ella, y el deseo que ésta le despierta, le hará recuperar su antigua ocupación de detective cuando un amigo acuda hasta ellos pidiendo ayuda para encontrar a su hermana, recientemente desaparecida en un barrio parisino en el que abunda la prostitución controlada por las mafias chinas. A partir de entonces, cuando comience la investigación no sin**

**muchas ganas, su destino volverá para recordarle que su vida está escrita con la tinta de las complicaciones (si es que éstas tienen algún color definido) y vivirá una serie de situaciones que creía ya olvidadas.**

**Como no podía ser de otro modo, *Jon Arretxe* describe con afilada crítica los barrios de *Barbés y Belleville*, por donde se mueven los protagonistas. Son barrios en los que la inmigración ha arraigado con fuerza (la africana en el primero, la asiática en el segundo) y a través de los cuales, el escritor nos descubre que, a mayor o menor escala, los problemas sociales en cualquier país de Europa se suelen repetir, sólo cambian las personas y los nombres de las calles. En ellos *Touré* conocerá a diferentes personajes, desde soplones a una joven que alienta en él un cierto interés, hasta una pareja de policías de métodos poco ortodoxos que tratarán de acercarse hasta él, pues les hace sospechar desde el primer momento que no es un simple turista de vacaciones en París. Y es que, como bien dice el título de esta novela, uno no puede ni debe confiar en nadie en una ciudad que atrae a millones de viajeros de todo el mundo, deslumbrados por el arte, la cultura, la historia, el lujo... pero cuyo lado oscuro, cuando se muestra, es extraordinariamente despiadado.**

**La evolución de *Touré* es constante novela a novela, y ha llegado el momento de perderle el miedo que muchos lectores tienen de abrirse camino a una nueva saga. En esta ocasión, será sumamente gratificante ver cómo va cambiando su vida y, a consecuencia de esto, la manera de estar en el mundo de un hombre que será capaz de hacer lo que sea para ganarse la vida, pero que también estará dispuesto a tomarse la justicia por su mano si tiene la oportunidad de vengar el mayor daño que se le pueda causar a un padre.**

**Escrita con ese ritmo marca de la casa, centrado en**

**contar al lector la trama de manera precisa y sin sentir la necesidad de rellenar la novela con tramas huecas, *Jon Arretxe* vuelve a conseguir una novela muy atractiva, con diálogos creíbles y silencios obligados. Su personaje conecta rápido con nosotros y se le toma cariño aunque se manche las manos, pues llegamos a entender sus motivos y se lo perdonamos todo. Nuestro *Touré* alcanza así el difícil logro sólo al alcance de esos personajes de *El padrino*, la familia *Corleone*, que a pesar de ser deleznable y merecer la cárcel, de forma increíble los espectadores los vemos como los buenos de la película. Da gusto leer este tipo de novelas, trepidantes, críticas, con personajes llenos de aristas y bien escritas. Por algo la *Editorial Erein* sigue apostando por ellas.**

**Lo mejor de todo es que el autor, en una muestra más de su saber hacer y de su visión global, deja abierta la puerta a una nueva aventura, o puede que varias, pues ha descubierto a nuevos personajes que pueden darle mucho juego en el futuro, del mismo modo que ha sabido guardar a otros que no aparecen en esta novela y que, estamos convencidos, volverán a conectar con el detective burkinés más pronto que tarde. Como dirían en Pamplona cuando se acaban los *San Fermín*, Ya falta menos para la siguiente.**

Una reseña de Santiago Navascués

**©TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS**